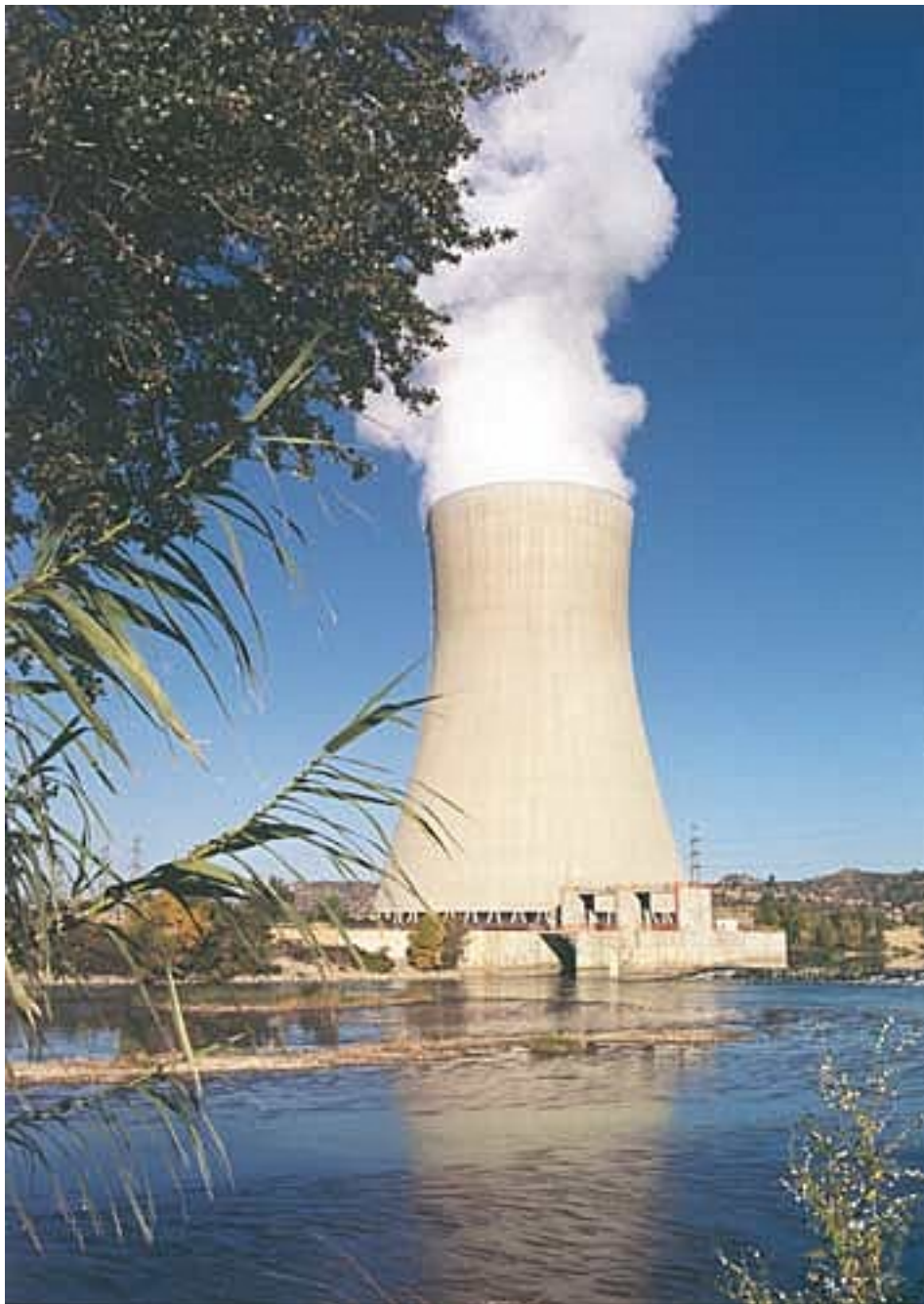


Emol.cl 6 de Febrero de 2010

Ministro de Medio Ambiente alemán defiende abandono de energía nuclear

El político sostiene que este tipo de energía #sigue sin tener aceptación entre la población aún cuarenta años después de su instalación".



BERLÍN.- El ministro alemán de Medio Ambiente, Robert Röttgen, se ha manifestado claramente a favor de abandonar cuanto antes la energía nuclear, en contra de la línea

defendida por su partido, la Unión Cristianodemócrata (CDU), partidaria de prolongar la vida de las centrales.

En una entrevista que publica hoy el diario "Süddeutsche Zeitung", Röttgen sostiene que la energía nuclear "sigue sin tener aceptación entre la población aún cuarenta años después de su instalación".

Por ese motivo, el ministro recomienda a su partido "plantearse bien" si quiere seguir con su apuesta tan firme a favor de esta fuente energética.

En el acuerdo de coalición entre la CDU, su ala bávara la CSU, y los liberales del FDP, el gobierno de Angela Merkel se ha apartado de la línea emprendida por el gobierno socialdemócrata-verde hace una década, en la que se estableció un periodo máximo de vida para las centrales de 32 años.

El nuevo gobierno se ha mostrado a favor de prolongar la vida de las centrales modernas hasta que haya fuentes alternativas capaces de satisfacer al completo las necesidades energéticas.

En la entrevista con el "Süddeutsche Zeitung", Röttgen asegura que el gobierno presentará hasta otoño próximo un plan concreto de cómo sustituir los reactores nucleares por centrales que operen con energías renovables.

Aunque con ello no quiere despedirse de la posibilidad de ampliar el plazo de vida de las centrales nucleares, el ministro subraya que la disposición a prolongarlo debe estar anclada en un "plan energético" claro.

Röttgen se distancia en la entrevista de la opinión de su colega de Industria, el liberal Rainer Brüderle, quien recientemente propuso que el gobierno imponga una tasa especial a las ganancias que obtengan las centrales que sigan en funcionamiento.

A juicio de Röttgen, el Estado debe evitar dar la impresión de que saca partido económico de la energía nuclear a costa de la seguridad.

Insiste en que la concepción original de las centrales es garantizar una vida de en torno a cuarenta años. Todo lo que supere ese plazo, supondría minar ese concepto, concluye.

En 2000, el gobierno del entonces canciller Gerhard Schröder pactó con la industria energética el cierre paulatino, hasta 2021, de las 19 centrales nucleares que había entonces en Alemania.

Desde entonces se han desconectado ya dos, si bien de las 17 restantes no todas están en funcionamiento, pues varias están apagadas por sucesivos problemas técnicos. En torno al treinta por ciento de la producción energética alemana proviene de estas centrales